

ANITA

¡Lo que yo te digo! ¡Una lagartona! Pero madura, ya muy madura.

## ESCENA VIII

Dichos y D. PACO, por la izquierda.

D. PACO

¡Ampárenme ustedes! Esos señores se disponen a visitar la finca, y, la verdad, no me siento con fuerzas. Su papá de usted se ha propuesto enterarse de todo, y don Demetrio...

ANITA

Estará graciosísimo.

D. PACO

No lo crea usted; ni eso. Como aquí está en su terreno y habla de lo que entiende, ya no es aquel de Madrid; pero ya no divierte. ¡La verdad es que el campo es muy aburrido!

ANITA

¡Horrible!

EUFEMIA

Y si esto es de día, ¡qué será de noche! Hay que inventar algo para pasar la noche, que no sea lo de siempre.

D. PACO

¿A qué llama usted lo de siempre?

EUFEMIA

¿A qué ha de ser, hombre de Dios? Al tresillo, a la lotería, a los juegos de prendas..., los únicos recursos. Invente usted algo.

D. PACO

Si tuviéramos un fonógrafo...

EUFEMIA

O una linterna mágica... Si no se le ocurre a usted otra cosa...

D. PACO

Jugaremos a los académicos.

EUFEMIA

¿Qué juego es ése?

D. PACO

Hablar mal de toda la gente conocida por orden alfabético. Cada noche apuramos una letra, tenemos para veinticuatro noches...

EUFEMIA

A mí no me gusta murmurar. ¿No le sería a usted lo mismo que habláramos bien?

D. PACO

Entonces no tenemos más que para una noche. (*Se oyen dentro ladridos y un disparo.*)

EUFEMIA

¿Qué es eso?

D. PACO

¡Por Dios, no se asuste usted!

ANITA

Ahora no. ¡No está papá! Serán cazadores. ¡Calla! ¿Será...?

EUFEMIA

¿Tu primo Joaquín? ¿Crees...?

ANITA

Es posible.

EUFEMIA

El disparo ha sonado cerca. ¿Vamos a ver? Don Paco, acompáñenos usted. Iremos dando un paseo.

D. PACO

Ya les ha entrado a ustedes curiosidad. ¡A ver si nos sueltan un tiro!

EUFEMIA

Por si acaso, vaya usted delante. Que le vean a usted bien. Usted va de blanco.

D. PACO

Agradezcan ustedes que no haga el chistecito. Pero como voy de blanco..., tiro seguro. *(Se van los tres riéndose por la derecha, D. Paco delante.)*

## ESCENA IX

PILAR, por la izquierda.

¡Ya se fueron! Me disculparé con la tía. No tengo ganas de ver a esos señores ni de acompañarlos. No puedo olvidar cómo se burlaron de nosotros en Madrid. Yo, que por primera vez en mi vida estaba algo ilusionada... ¡Mi padre y mi tía me hablaban tanto del sobrino de la Marquesa!... ¡Que era tan buen muchacho, que tenían de él las mejores referencias, que tenía tan buena figura!... ¡Y eso era verdad, muy buena figura! Pero, ¡claro!, no nos gustamos nada. ¿Qué iba yo a parecerle entre aquellas señoritas tan elegantes, tan desenvueltas, que tienen conversación para todo? ¡Y yo nunca me he sen-

tido tan cortada, tan tonta! ¡La tía, a fuerza de aconsejarme!... ¡Cuidado con lo que hablas, que no te rías de todo como acostumbras, que los madrileños todo lo dicen con intención, piensa mucho antes de contestar! Debí parecerle una chica de pueblo. ¡Cómo se burlaría luego de mí, cuando ni papá ni la tía han vuelto a decirme una palabra!... Creo que se casa con su prima... Es natural... ¡Cómo voy a compararme!...

## ESCENA X

PILAR, JOAQUÍN y GASPARÓN, por la derecha.

PILAR

¡Ay! ¿Quién es?

JOAQUÍN

¡Señorita!

PILAR

¿Quién es? ¡Ah!... *(Aparte.)* ¡Sí, es él! ¡Pero qué facha!...

JOAQUÍN

Usted perdone... *(A Gasparón.)* ¿No decías que no había nadie?

GASPARÓN

No se asuste usted, señorita, que aunque le ve usted así, es un señorito. Es que he tenido que ponerle mi ropa. Se ha dado un chapuzón en la charca grande... ¡Si no es por mí, se ahoga!

JOAQUÍN

¡Es verdad!

PILAR

¿Cómo ha sido? ¡Está usted todo arañado! ¿Qué le ha ocurrido a usted?

JOAQUÍN

Nada. El remoión y arañazos al cogerme a los juncos de la orilla para salir.

PILAR

(*Aparte.*) ¡No me ha conocido!... ¡Si se fijaría en mí!...

JOAQUÍN

Lo peor ha sido el pobre *Tom*. ¡He tenido un disgusto!...

PILAR

¿Un disgusto?

GASPARÓN

Es que verá usted. El señorito es sobrino de la señora Marquesa. Andaba de caza en el soto de la Hondonada, y venía desde allí dando un paseo a ver a su tía. Un perro mu majo que traía, ¡mire usted que aquí los tenemos majos!, pues más majo entoavía, le dió de pronto un mal y empezó a revolcarse... Y de pronto, alocao el animal, se tira a la charca. El señorito quiere sacarle, se coge a las espadañas, y ¡cataplum, se zampa en el agua vestido y calzado. Yo andaba cerca y saqué al señorito, pero la lástima es que no pude sacar al perro. Por no verle penar ahogándose, el señorito le disparó un tiro y allí se ha quedao.

PILAR

¡Pobre animal! ¡Si lo habrá usted sentido! ¡Se les toma tanto cariño!... Y tener que matarlo usted mismo... ¡Pero también ha podido costarle a usted la vida! La charca es muy honda, y aunque sepa usted nadar, allí no es posible...

GASPARÓN

¡Y con el traje de caza y las botas! Si no es por mí, ya puede decir que no lo cuenta.

JOAQUÍN

No he querido presentarme en casa de mi tía con esta facha, ni quiero que sepa... Este joven me dijo que no había nadie, que podía esperar aquí a que se secara mi ropa. Usted perdone.

PILAR

No hay por qué... Lo importante es que no haya sido más que el susto y la pena de haber visto morir así a un animal. ¿Querrá usted creer que me ha impresionado!

JOAQUÍN

¡Y a mí también!... ¡Pobre *Tom*!

GASPARÓN

Si le pasa a la señorita con un perro de casa, la da un accidente. ¡Cualquier animal que se desgracia, es un disgusto!

JOAQUÍN

Era un *pointer* magnífico.

PILAR

Dos tenemos nosotros. Y un *setter* español de pura raza. Ya los verá usted..., mi padre es muy cazador... Yo le acompaño algunas veces... ¡Eso sí, tirar nunca tiro! No tengo valor para matar a un animalito.

GASPARÓN

Se los come después de mataos. ¡Como todos! ¡Pero lo que hace la ropa al hombre!... ¡Cualquiera dice que es un señorito!...

PILAR

No seas bruto.

JOAQUÍN

Déjelo usted.

PILAR

¿Se encuentra usted bien? ¿No siente usted nada?

JOAQUÍN

No... Muchas gracias.

GASPARÓN

¿No ve usted que en seguida lo llevé a mi casa, se desnudó del todo y desnudo como las ánimas benditas...?

JOAQUÍN

¡Pero, hombre!

PILAR

No seas bruto, Gasparón.

GASPARÓN

Empecé a secarle con una bayeta áspera, y luego se vistió con lo mejor que tengo..., que eso sí, limpio está tóo, gracias a Dios y a la Miguela, que aunque entoavía no es mi mujer, ya me cuida la ropa, como es su obligación. ¡Ya ve usted, el señorito me ha estrenao el juego de novio!

PILAR

Bueno. No des más explicaciones. Entra dentro y dile a Martina que prepare un te bien caliente y que traiga... ¿Qué prefiere usted, ron o cognac?

JOAQUÍN

Nada, ¡por Dios! ¿Va usted a molestarse por mí?

PILAR

Le conviene a usted para reaccionar. Un remojón nunca es de provecho. Haz lo que te he dicho.

GASPARÓN

Misté, señorita, si le es a usted lo mismo llamar a Martina y decírselo de palabra... Porque basta que se lo

diga yo, para que no me haga caso. La tiene tomada conmigo desde que sabe que me caso con la Miguela.

PILAR

¿Nos vas a contar la historia? ¡Bastante le importará a este caballero!

JOAQUÍN

Deje usted... Ya me hago cargo...

PILAR

¡Vaya, no tardes! Dile a Martina que lo he dicho yo. Y no empecéis a disputar como de costumbre, si no queréis que se entere papá y os cueste más caro.

GASPARÓN

Bueno. Ya sabe usted que por mí no hay cuestión. Es ella la que empieza y no acaba. Y ya me ha señalao dos veces esta semana. Aquí y en otro sitio. Y a mí a una mujer que no es mi mujer, no me gusta ponerle la mano encima. Pero un día no reparo... y en un pronto... el hombre es hombre y...

PILAR

¡Qué paciencia!

GASPARÓN

Voy, voy... Pero ella es la que tié que mirarse... (*Vase por la izquierda.*)

## ESCENA XI

PILAR y JOAQUÍN. Después GASPARÓN.

PILAR

¡Perdone usted!... Estos criados de pueblo...

JOAQUÍN

Me divierten. Estoy acostumbrado a oírlos. Soy muy aficionado a la caza y paso largas temporadas en el campo. A la finca de mi tía no he venido nunca. ¡Como ella nunca viene, y no hay caza y está todo tan abandonado! Esta finca de ustedes sí parece muy hermosa y muy bien cuidada. ¿Viven ustedes aquí?

PILAR

Casi todo el año. Mi padre se mira en ella; es todo su orgullo.

JOAQUÍN

¿Todo su orgullo? ¿Teniendo una hija como usted?

PILAR

Muchas gracias. (*Aparte.*) ¡Qué fino está el tiempo!

JOAQUÍN

Estoy avergonzado con este traje... ¿Qué debo parecer?

PILAR

Sí es gracioso. Pero no se preocupe usted. Aquí no está usted en ningún salón de Madrid. Ya ve usted. Tampoco yo estoy para pasear en coche por el Retiro.

JOAQUÍN

De cualquier modo llamaría usted la atención.

PILAR

¡Esté usted seguro! Si nos presentáramos los dos así... Ya lo creo que llamaríamos la atención. (*Aparte.*) ¡Nada, no se acuerda! Pues yo no lo digo.

JOAQUÍN

Sé que mi tía llegó anoche.

PILAR

Yo no la he visto todavía. Pero sé que llegó anoche con una sobrina suya. ¿Es hermana de usted por casualidad?

JOAQUÍN

No. Yo no tengo ninguna hermana, por desgracia. Me hubiera gustado mucho tener una hermana. ¿Pero dice usted que con una sobrina? ¿Anita?

PILAR

Sí. Anita creo que se llama. ¿No lo sabía usted?

JOAQUÍN

No. Y lo siento. Si lo sé no vengo.

PILAR

¿No se lleva usted bien con su prima? Pues a falta de hermanas...

JOAQUÍN

¡No me hable usted! Mi prima es muy especial... Y hemos sido novios.

PILAR

¿Entonces?...

JOAQUÍN

Pero usted perdone que le hable a usted de cosas que no le importan. Es que... ¡Debe ser el traje, me parece que estoy en confianza!

PILAR

Es el campo. Aquí parece que se conoce a la gente más pronto. Se respira la confianza. Estoy segura de que en un día entero en Madrid no hubiéramos hablado tanto.

GASPARÓN

*(Que sale por la izquierda con un velador y el servicio de te.)* Aquí está todo. Por poco no me lo tira a la cabeza. Éste es el te, ésta la azúcar..., los vinos... Y que la señora se ha llevao las llaves y no pué sacar las tenazas de plata.

PILAR

¿Y qué más? Ya ve usted... ¡Para guardar aquí un secreto! ¡Vete, hombre; vete!

GASPARÓN

A ver si se ha seco la ropa. Luego de seca, la limpiaré muy bien y luego vendré a avisarle.

JOAQUÍN

No corre prisa... Digo, sí, date prisa, porque no quiero molestar a esta señorita. *(Vase Gasparón por la derecha.)*

PILAR

¡No, a mí no! Voy a preparar el te. *(Se dispone a hacerlo y se fija en que Joaquín busca algo en los bolsillos.)* ¿Qué busca usted?

JOAQUÍN

No me acordaba de la transformación. Cigarrillos...

PILAR

Yo le traeré a usted. Papá tiene en su cuarto.

JOAQUÍN

No puedo permitir...

PILAR

¡Qué tontería! Va usted a privarse... Vuelvo en seguida. *(Vase por la izquierda.)*

JOAQUÍN

*(Solo.)* ¡Es encantadora! ¿Conque mi primita aquí? Estoy por marcharme sin saludar a mi tía. ¡Yo que venía decidido a terminar de una vez esa aventurilla con la viudita! Y aquí hubiera terminado... Pero con Anita por medio, hay que ser prudente. Haría alguna diablura de las suyas, y se descubriría todo. Y la verdad, mucho ruido para nada, no me conviene.

PILAR

*(Saliendo con una bandeja y en ella cigarrillos de papel, puros y caja de cerillas.)* Aquí tiene usted. Cigarrillos y cigarros... Lo que usted prefiera. Yo no entiendo. Creo que son buenos... Papá es buen fumador.

JOAQUÍN

¡Ya lo creo! ¡Magníficos! *(Encendiendo un cigarrillo de papel.)* Muchísimas gracias, señorita.

PILAR

¿Cómo le gusta a usted el te? ¿A la inglesa?

JOAQUÍN

Como esté.

PILAR

¿Ron o cognac?

JOAQUÍN

Lo que usted quiera.

PILAR

Y diga usted, ya que empezó usted a contarme, y hemos quedado en que el campo da confianza, ¿regañó usted con su prima?

JOAQUÍN

¿Usted no la conoce?

PILAR

De oídas.

JOAQUÍN

Entonces, ya sabrá usted. ¡Ha conseguido hacerse célebre!

PILAR

He oído que tiene un carácter muy alegre, que se burla de todo...

JOAQUÍN

Yo confieso que estuve muy enamorado de ella.

PILAR

Y volverá usted a estarlo. ¡Cuando se ha querido mucho a una persona!...

JOAQUÍN

¡No, le aseguro a usted que no! Me he convencido de que sería muy desgraciado con ella. Es de esas mujeres que le trastornan a uno la vida, que le desconciertan. Basta que le vea a uno alegre para que ella esté triste, y al contrario. No tolera que uno se preocupe por nada serio ni que atienda a otra cosa más que a sus caprichos. Yo soy un hombre formal, por formal me tengo. Cuido de mis asuntos, soy muy ordenado, tengo buenos amigos, cultivo su amistad... Pues a ella todo le molesta, todo le enfada. ¡Le digo a usted que es imposible! Es la educación. En Madrid, por desgracia, hay muchas niñas como ella. ¡No piensan en nada serio! La caza del marido es la única preocupación de su vida. Con trampa o con lazo, como sea. La cuestión es casarse. Así es que, para el hombre que tenga aspiraciones serias, le digo a usted que es muy difícil encontrar mujer en Madrid.

PILAR

Pues en las provincias no se conoce. ¿A que usted no ha pensado nunca en una provinciana?

JOAQUÍN

Yo, no..., la verdad.

PILAR

Pues me habían dicho... (*Aparte.*) Me atrevo. ¡Si no recuerda ahora!

JOAQUÍN

¡Ah, sí!... Pensaron por mí; mi tía, que tiene el afán de arreglar bodas. Con una señorita de Moraleda.

PILAR

¿De aquí? (*Aparte.*) ¡Qué sofoco! Ahora se acuerda, no hay remedio.

JOAQUÍN

Pero, nada. Entonces estaba yo en el máximum de chifladura por mi prima... Ni me fijé siquiera.

PILAR

(*Aparte.*) ¡Ya se conoce! (*Alto.*) Pero su tía de usted no pensaría en cualquiera...

JOAQUÍN

Qué sé yo en qué estaría pensando. La muchacha era una pobre muchacha. Más que provinciana parecía de pueblo. ¡Eso sí, los colores muy sanos!

PILAR

Por aquí abundan. Son los aires... Como yo, que parezco una muñeca de esas ordinarias, una pepona.

JOAQUÍN

¡No compare usted! ¡Luego, vestida, no quiero a usted decirle!

PILAR

(*Aparte.*) Ya le dije yo a la tía que aquel trajecito estaba muy tirano.

JOAQUÍN

En fin, nada. Me ha sentado muy bien el te. Muchas gracias, señorita. No sé cómo agradecer tanta amabilidad, y una compañía tan agradable. ¿Aquí pasarán ustedes la vida algo aburridos?...

PILAR

No lo crea usted. Yo, por mi parte, no tengo tiempo de aburrirme, y no me aburro nunca.

JOAQUÍN

Si están ustedes al cuidado de todo...

PILAR

¡Ya lo creo! Y aunque soy mujer e hija única, le aseguro a usted que si por desgracia faltara mi padre, no me vería apurada para que todo siguiera lo mismo. Verdad es que él ha puesto todo su empeño en que así sea.

JOAQUÍN

¡Muy bien pensado! (*Aparte.*) ¡Es encantadora!

PILAR

(*Aparte.*) Ahora se fija. ¿Se habrá enterado?

JOAQUÍN

¿Y en Madrid no ha estado usted nunca?

PILAR

(*Aparte.*) ¡Pues no se entera! Estoy por decirle... (*Alto.*) Sí, algunas veces. Y hasta creo haberle visto.

JOAQUÍN

¿A mí? Hará mucho tiempo.

PILAR

Sí debe hacer.

JOAQUÍN

Sí, porque yo no recuerdo... Y no es posible que si la hubiera visto a usted una sola vez, me hubiera olvidado... Y habiendo hablado con usted, mucho menos. Porque rara vez se oye hablar con tanta discreción a una mujer bonita.

PILAR

Muchas gracias. (*Aparte.*) Ahora sí que debo estar colorada. ¡Si ahora no me acuerda!...

JOAQUÍN

(*Aparte.*) ¡Vaya si es bonita!

PILAR

Tarda mucho Gasparón.

JOAQUÍN

Y abuso de su amabilidad.

PILAR

No, por mí... Usted es quien...

JOAQUÍN

Por mí, no. Es que la ropa tarda mucho en secarse.

PILAR

No. Con esté sol... (*Aparte.*) ¿A que empiezo a decir tonterías como en Madrid? (*Alto.*) ¿Quiere usted otra taza de te?

JOAQUÍN

Aunque sean cincuenta. ¡Qué atrocidad!

PILAR

(*Aparte.*) No soy yo sola quien dice tonterías. (*Pausa.*)

JOAQUÍN

¿Decía usted?...

PILAR

Yo, nada. (*Pausa.*) Se nos acabó la conversación. ¿Le parece a usted que hemos hablado poco? Casi nos hemos contado nuestra historia... Digo, yo por mi parte. Porque toda mi historia es esto que usted ve: este campo, esta huerta, esta casa... Aquí están todos mis recuerdos... Porque de mis viajes a Madrid no tengo ninguno. ¡Los mismos que he dejado seguramente!

MARQUESA

(*Dentro.*) ¡Joaquín! ¡Joaquín!

PILAR

Su tía de usted... y mi padre... y esos señores...

JOAQUÍN

¡Que no me vean así! Huyo...

MARQUESA

(*Dentro.*) ¡Joaquín! ¡Joaquín!

PILAR

Ya le han visto. Espere usted. (*Aparte.*) Ahora es cuando se entera. Yo sí que no sé dónde me escondería.

## ESCENA ÚLTIMA

Dichos, la MARQUESA, OLALLA, el MARQUÉS y DON DEMETRIO por la izquierda. Después ANITA, EUFEMIA y D. PACO por la derecha.

MARQUESA

¿Pero qué te ha pasado?... Ya nos han dicho...

D. DEMETRIO

¿Conque ha podido usted ahogarse?

OLALLA

¡Vaya por Dios!

JOAQUÍN

No ha sido nada. Tranquílense ustedes, tranquilízate, querida tía. No deploro el accidente que me ha proporcionado el placer de conocer a una señorita encantadora.

PILAR

(*Aparte.*) Habla de mí.

MARQUESA

¿Hoy te ha parecido encantadora?

JOAQUÍN

¿Cómo hoy?

MARQUESA

¿Pero no conoces a estos señores? ¿No recuerdas?...

JOAQUÍN

¿A estos señores?... Sí... Ahora sí... ¿Y esa señorita?... Entonces he sido un grosero..., un... No sabes, tía...

MARQUESA

¿Qué?

JOAQUÍN

¿Por qué no me presentaste aquí en vez de presentarnos en Madrid?...

MARQUESA

No hay nada perdido.

JOAQUÍN

Después de lo que he dicho...

PILAR

(*Aparte.*) Ya se ha enterado... Y ahora no sabe lo que hacer... Después de todo, no es culpa suya. (*Alto.*) ¿Recuerda usted ahora como nos habíamos visto en Madrid?

D. DEMETRIO

¿Pero no se acordaba?...

JOAQUÍN

Sí, señorita... ¡Cómo pedir a usted que me perdone!

PILAR

No es extraño.

JOAQUÍN

¡Cómo decir a usted que he rectificado por completo mi ligereza y mi injusticia!...

MARQUESA

Es que allí conociste a otra... Aquí has conocido a la que yo estimaba digna de ti. La culpa fué mía; Pilar sabrá perdonarla.

EUFEMIA

(*Saliendo con Anita y D. Paco.*) ¿Pero dónde está Joaquín, dónde está?

MARQUÉS

Aquí le tienen ustedes.

EUFEMIA Y ANITA

¡Usted! ¿Tú?

ANITA

¡Ja, ja, ja! ¡Qué facha más ridícula!

D. PACO

Pero ¿qué disfraz es ése? ¡Un pollo tan elegante!

JOAQUÍN

Ya ven ustedes. ¿Te hace gracia? ¿Verdad? Pues ríete mucho, porque será la última vez que te rías de mí.

ANITA

No lo creas... Si ya sé que no has venido por mí. Mayo es el mes de los amores... Para mi corazón siempre es invierno; pero ¿quién dice que no tendrá también su primavera?...

JOAQUÍN

¡Ah! ¿Te lo ha dicho ella?

ANITA

Ella..., sí, ella...

JOAQUÍN

Estáis de acuerdo; pues dile también de mi parte que también ha concluído de reírse de mí. Eufemia, Anita quiere hablar a usted.

ANITA

¡Ah! Era ella...

EUFEMIA

¿Qué quieres?

ANITA

Nada..., que ya he averiguado...

EUFEMIA

¿Sí?

ANITA

No es una jamona..., es descaradamente una vieja.

EUFEMIA

¿Qué quieres decir?

ANITA

Ya te lo diré todo. Papá, mañana mismo volvemos a Madrid... y me casaré con Vicente o con Leopoldo; con el que tú quieras.

MARQUÉS

Con el que se deje... Con tal de quedarme tranquilo.

MARQUESA

Nada, nada. Yo despediré a esta gente con diplomacia, y nos quedaremos solos para que acabéis de conocerlos mejor. Estoy segura de que no tendréis que rectificar. Y en adelante, cuando proyecte alguna boda, me dejaré de combinaciones.

OLALLA

Sí; esas cosas hay que dejarlas en manos de Dios.

MARQUESA

Y al natural..., que es como se conoce bien a la gente.  
(Telón.)

FIN DE LA COMEDIA

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
Fondo. 1525 MONTERREY, N.M.